

PREU
10
SÉNTIMS



PREU
10
SÉNTIMS

SEMANARI FESTIU :: SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFÍN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redacció y Administració: Doctor Moliner, 3-Teléfono 11102

València 8 de Juny de 1929
Añ IV : Núm. 153

Suscripció en València, no s' en admitix ::
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6, añ.

DE TREATOS

Un astreno de los Hermanos TIN-
TERO

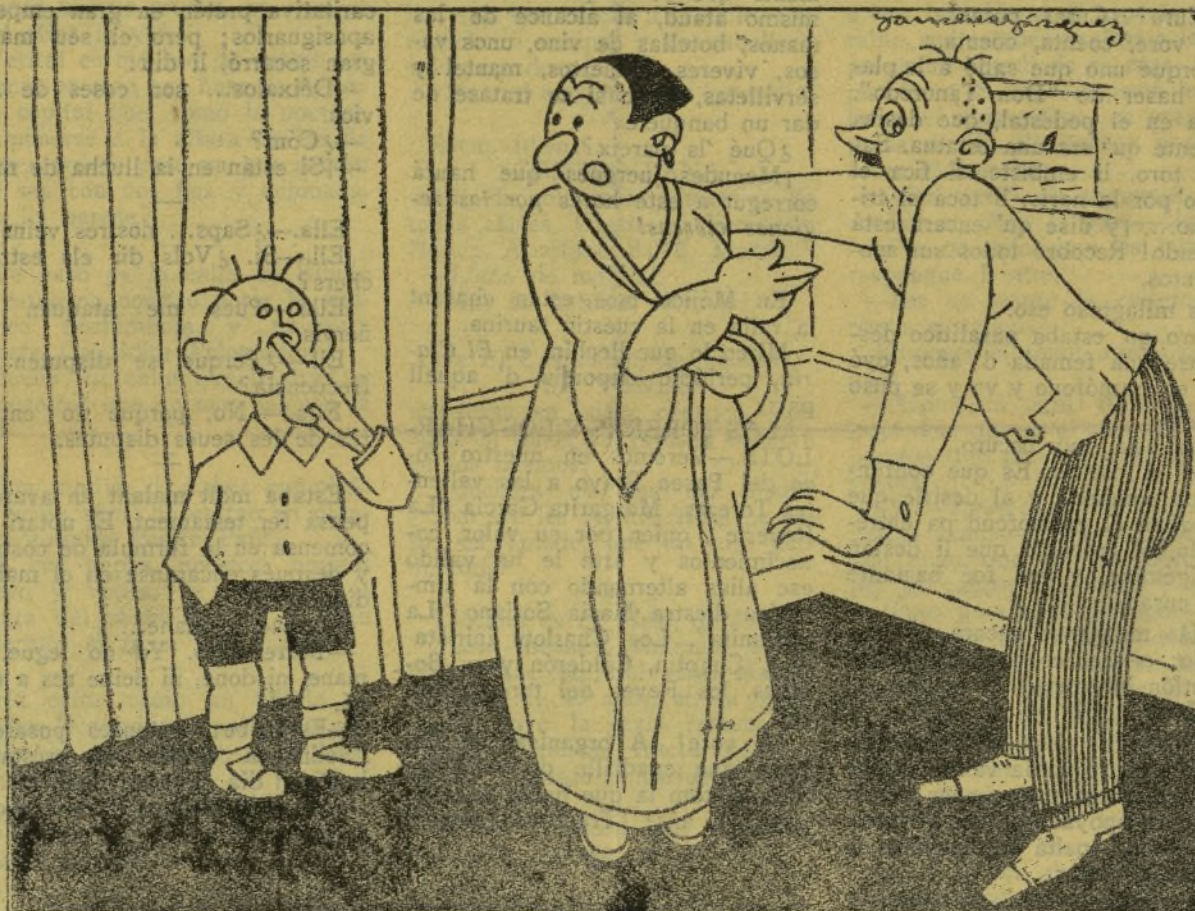
Anoche, en nuestro primer cul y seo La Mortalla Obrera, s' astrenó, ¡por fin!, dempués de no ve años qu' han estao escribiéndola, una obra teatral de treato, titulada "Vesperiano el toerto", oriquinal de los desconosidos dramaturgos y adobaos de cusíols, Toni Goya Almendrita y Toni Albarchina, más conosidos por "Los Amantes de Teruel" y "Los Hermanos Tintero".

Fóe un éxito, apabullante. Los probes aspectaiores, ploraban a moco chitao.

L' antrepetasión de l' obra, ha segudo puertada a cabo por la compañía de lladrones que derije el drapeyado primer actor, Miguelito Llaset, común-mente conosido entre la quente del hampa por "El Inglés", siendo coreyado por los queniales furtamantas, conosidos por Tarquim, Panera, Tafari, Pajarito y Saxafó; los tres últimos son los apodaos Glon-Glon, L' Oficial y Cañot.

Lo más neumático d' esta obra, es que no se sabe si es histórica u histórica.

No han hagudo desgrasias personales, na más hía que lamentar el sabatase que li arrearon en los morros al apuntaor, qu' era el desconosido llanternero "Andreuet el



UN COMPETIDOR DE ASUERO

—Escolla, Chimeta, el chiquet ya no plora. Pareix que se li n' ha anat el dolor.
—Clar, home, ¡Si está tocantse el trigémimo!

dormido", de la tierra del gancho, y como verán no es denguna desgrasia personal.

Como autores y compañía, trabajan en la fábrica de puales y arrugaoras d' ahí vorita al puente del mar, se soprimen los aguinaldos.

La semana prógima donaremos más detalles.

PAQUITO L' ENGASTAOR

CUENTET

El dret

En un saló debía pronunsiarse un discurs relatiu als drets de les dones. Ocupats ya tots els asientos, un caballer veu entrar a una señora y s' alsa pera sedirli el puesto, pero ants li digué:

—¿Es vosté, acás, de les que reclamen els mateixos drets qu' els homens?

—Sertament—contestá en firme—sa la señora.

—¿Creu vosté que la dona deu gochar d' iguals privilechis que l' home?

—Sí, señor.

—En eixe cas, seguixca vosté en peu y escomense a disfrutar dels seus drets.

Y es torná a sentar.

MIGUEL VIDAL.



—A pesar de que air me furgá vosté el trigémimo anit no vaig poder dormir.
—¿Y a qué ho atribuíx?
—No sé. ¡Com no siga a que soc sereno!



—Desde que me tocá vosté el trigémimo, doctor, que vixc felts y no patixc chens.
—Entonses he asertat en la seua curasió.
—No; es qu' el día que vosté m' el tocá, se n' aná ma sogra a Buenos Aires.



—Vinc, doctor, a que me furgue vosté el trigémimo, a vore si puc acaminar.
—¿Qué trigémimo, ni qué pimentón! Lo que vosté nesecita, p' acaminar, son deu litros de gasolina.



—No sigues mal educat, i quan vingas don Bernat no lladres ni fasses res, que li he de pagar el mes del quarto que li he llogat.

Allipebre semanal

—¿Qué hay, illustre e inquebrantable Coyote?
—Me caso!
—¿Es intersección?
—Es... la bufa de la gamba. Me caso, o por mejor decir, me casan, porque la Nasia, Macaria, Caralampia y todos, s' han empeñado más de lo qu' estaban y me casan.
—Me dejás patidifuso.
—Pos eso hay. ¡Que me caso!... ¡Me caso en l' ollal, y ará si qu' es intersección.
—En fin, che, pasiencia. Ya t' haré un buen regalo de boda.
—Gracias; pero dejemos estas cosas tristes y parlemos d' otras menos tristes, pero con toda formalidad, como hombre que va a contraer matrimonio.
—¿Con qué funebreosidad lo dices?
—No me lo hagas ver. Y vamos al grano.
—Van a quitar el grupo escultórico que li alzan al marqués de Campo en la plaza del illustre tribuno don Emilio Castelar.
—¿Atisa! ¿Por qué?
—Porque si hobiese alguna ves necesidad de declarar el estao de sitio, ¡Como en ese caso no se permiten grupos...!
—Veo qu' el matrimonio no t' ha quitao l' afición a los chistes malos.
—Es lo único bueno que tengo. ¡Ah! Ayer me foi al tiro al blanco.
—¿Y qué?
—Que hise blanco a un negro.
—Te lo agradecería, ¿no?
—¡Ca! Los hay desagradosos. Me denunció porque dije que intenté matarlo.
—¿Y qué pasó?
—Res; que coando él declaró, el juez lo vió todo negro, y me asolvió.
—Que sea enhorabuena.
—¡Pis! Mira, gracias.
—No hay, de qué. Asucha, ¿qué hay del trigémino y del doctor Asuero?
—Que s' está parlando más arren de lo que debieran los hombres llamados de siencia. Lo cierto es qu' el doctor cura, vulgan que no los sapientísimos.



—Yo, de casarme, he de ser en un electricista, que son los únicos que saben donar la corriente.



—Es ser que el tío novio estudia dret?
—Dona, de lo que fa dret no m' he enterat encara.

De perol

En un poble de la veina República francesa ha mort una vella solterona, que ha deixat dit en el seu testament lo que vostés poden llechir a continuació:

“Primer exigió que se le coliera un traje fúnebre nuevo, hecho sobre medida, de tela de seda negra; el ataud debería ser muy amplio y de legítima madera de nogal; debían colocarse en él todas las joyas y algunos puñales de monedas que dejaba.
Por fin, establecido en el testamento que se le pusieran en el mismo ataud, al alcance de las manos, botellas de vino, unos vasos, viveres, cubiertos, mantel y servilletas, como si se tratase de dar un banquete.”

¿Qué le pareció?
¡Menudas juergues que haurá correut a este horas por las regiones etéreas!

En Méjico mos están chafant la ralla en la cuestión taurina. Miren lo que llechín en *El Clarín*, periódico deprimido d' aquel país.

LAS TORERAS Y LOS CHARLOTES.—Veremos en nuestro caso del Paseo Bravo a las valientes toreras: Margarita García “La Revete”, quien por su valor, conocimientos y arte le ha valido ese alias alternando con la simpática diestra Maria Soriano “La Sorianta”. Los Charlots inimitables, Chaplin, Calderón y su Botones, los Reyes del toreo cómico.

—¡A vore! ¡A organizar en España una cuadrilla de señoras toreras, con la que había fa... un fardo d' años! ¡Trenta lo menos!

—Está be; entonses posarem: “Sedix en calitat de préstamo, hasta el día del chit final, a...”
—Aixó ya es otra cosa. Me conforme.

—Li habían tocao el trigémino?
—Li habían tocao en un hombro. Era el casero; y como li debía seis meses del lloguer, pues helo ahí.

—Entonses, ese es otro toque que también cura.
—Puede ser. Ya ves lo que li pasó a Cagancho. Era la hora de matar, y va y se siente paralítico. “Que no voy a toro.” “Que me s' han agarrotat las piernas y no las pueo mové.” “Que m' he quedao sin sentío...” Bueno, total, que recobró el movimiento asina que li tocaron...

—¿El trigémino?
—No; los tres avisos, y li tiraron el toro al corral.
—¡Bah! Tú estás de guasa, asína es que lo mejor será que donemos fin a la conferencia.

—¿A las tres! ¡Paraguas!



—¿Y dices que Rafael se dejará caure a les dos?
—No, a les tres.

Ensalá de totes herbes

—¿En qué li sembla el sol a mí?
—En que son dos notes musicales.

—¿Quin es el compositor de música més comercial?
—El mestre Serrano. ¡Sempre está en “La Venta de los Gatos”. BENJAMIN LOPEZ

Dos novensáns que fa apenas tres meses que s' han casat, son de tan idéntic carácter que ya casi diariamente s' administran algún coscorro o algún arrip. Una veina caritativa, pretén en gran empeño apasiguarlos; pero el seu marit, gran socarró, li diu:

—Déixalos... son cosas de novios.
—¿Cómo?
—¿Si están en la llucha de mel!

Ella. —¿Saps... nostres veíns?
Ella. —Sí. ¿Vols dir els estran-chers?
Ella. —Pues me ataquen els nervis.
Ella. —Perque se disputen en frecuencia?
Ella. —No, porque no entenc res de les seues disputes.

Estaba molt malant un avaro y pensá fer testament. El notari es comensá en la fórmula de costum, y después encaranse en el malalt, digué:

—Legue y mane...
—Borre aixó. Yo no legue, ni mane, ni done, ni deixes res a nin-gu.

—Está be; entonses posarem: “Sedix en calitat de préstamo, hasta el día del chit final, a...”
—Aixó ya es otra cosa. Me conforme.

—Li habían tocao el trigémino?
—Li habían tocao en un hombro. Era el casero; y como li debía seis meses del lloguer, pues helo ahí.

—Entonses, ese es otro toque que también cura.
—Puede ser. Ya ves lo que li pasó a Cagancho. Era la hora de matar, y va y se siente paralítico. “Que no voy a toro.” “Que me s' han agarrotat las piernas y no las pueo mové.” “Que m' he quedao sin sentío...” Bueno, total, que recobró el movimiento asina que li tocaron...

—¿El trigémino?
—No; los tres avisos, y li tiraron el toro al corral.
—¡Bah! Tú estás de guasa, asína es que lo mejor será que donemos fin a la conferencia.

—¿A las tres! ¡Paraguas!

—Que s' está parlando más arren de lo que debieran los hombres llamados de siencia. Lo cierto es qu' el doctor cura, vulgan que no los sapientísimos.

—Yo, de casarme, he de ser en un electricista, que son los únicos que saben donar la corriente.

—Es ser que el tío novio estudia dret?
—Dona, de lo que fa dret no m' he enterat encara.

—No sigues mal educat, i quan vingas don Bernat no lladres ni fasses res, que li he de pagar el mes del quarto que li he llogat.



—De manera, ¿que portas recomanacions de cases aon ha servit de chofer?
—Sí, señora.
—¿Y fa molt que servies?
—Uns set mesos.

CONSULTORIO CHALERO

¿Qué desicha vosté saber?

Volguera saber l' oriche de la frase “A l' atra, piñol”. —PIKOT (Sagunto).

En una alquería de l' hortia vivía una numerosa familia, compuesta del matrimonio, cuatro fills, dos hermanes de la mujer y els agüelos, pares del marit. Els pobrets no tenien ni pa que dur a la boca, y en una nit freda y cruel del mes de Chiner, arrinconats en montó estaban tots, morts de fam, buscant en sos propis cosos la calor que no tenien ni en la llar ni en l' estómagu.

Cuan manco se ho esperaban se veren entrar a l' alcalde en compañía de l' aguasil, que portaba dos conques y dos sacs plenos de no es vea qué.

—Así, teniu, pobrets—els digué—, así teniu dos conques, A l' atra, poden posar carbonilla, que ahí va en un sac.

—¿Y a l' atra?—preguntó el cap de familia.
—A l' atra, piñol, que també va en l' atra sac.

Y tota la familia, botant d' alegría y palmeciant, cridó: “¡Y a l' atra, piñol!”
—¿Y ahí no te explicas?

—¿Qué s' ha fet Estopi aquell de La Traca? —PAQUITO L' ENGAÑADOR.

Va deixar de colaborar per dedicarse als seus negocis comercials, els quals, segons tenim entès, no li van del tot mal.

Volguera saber per qu' yo tinc uns amics que después de ser uns golfos, perduts y bo-trachos, ara es posen a festejar y pareix que may hacen tréncat un plat.—JUAN MARTINEZ-Semifusa (Manises).

No entenem be la pregunta. ¿Per qué té vosté eixos amics, vol dir? Pues perquè vosté vol. En negarlos l' amistad ya esteim al cap del carrer.

¿Per qué son ara bons después d' haber segut uns golfos? ¿Es eixa la finalitat de la pregunta? Pues porque s' han posat a festejar. Y si vosté es valensia dels de la soca, sabrá molt be alló de que més tira un pel de dona que la maroma d' un barco. Lo que vol dir qu' el home es alló que la dona vol que siga. Y ahí té explicat el cambi de conducta dels seus amics.

Si, señor; tota la Baixa de San Francés desapareix, desde la plaza d' Emilio Castelar

—Li habían tocao el trigémino?
—Li habían tocao en un hombro. Era el casero; y como li debía seis meses del lloguer, pues helo ahí.

—Entonses, ese es otro toque que también cura.
—Puede ser. Ya ves lo que li pasó a Cagancho. Era la hora de matar, y va y se siente paralítico. “Que no voy a toro.” “Que me s' han agarrotat las piernas y no las pueo mové.” “Que m' he quedao sin sentío...” Bueno, total, que recobró el movimiento asina que li tocaron...

—¿El trigémino?
—No; los tres avisos, y li tiraron el toro al corral.
—¡Bah! Tú estás de guasa, asína es que lo mejor será que donemos fin a la conferencia.

—¿A las tres! ¡Paraguas!

—Que s' está parlando más arren de lo que debieran los hombres llamados de siencia. Lo cierto es qu' el doctor cura, vulgan que no los sapientísimos.

—Yo, de casarme, he de ser en un electricista, que son los únicos que saben donar la corriente.



—Así me recheven; me fa recordar cuan de chicoteta fea boles de sabó.

Noticias locales

Ayer donó a lus, con toda felicidad, un niño muy cabudito la gentil señorita Codoneta Simpelos. Con tal motivo estamos en la Redacción más alegres que unas postistas de bolero.
¡Uy, qué alegría!

S' anuncia que dentro de poco haurá un eclipse de sol visible solamente en las Alameritas de Serranos.

—¿Qué será?

Agradeceríamos mucho qu' el sereno d' este barrio se tomara unos coantos huevos crudos, pa vore si li s' afina la vos.

Veritat es qu' eso de cantar los serenos es cosa que hase de reir en una capital que, como la nostra, vol ponerse a la altura de las de primer orden; pero ya que cantan que sea con vos fina y entonada, ¿no li parece?

De paso pa la calle de Ribote ha estao en nuestro porje la simpática noctámbula y palomita errante Candidita Pelorubio.

Bueno; de salud que li sirva, y a mosotros que no mos salga a la cara.

Con motivo d' haber cumplido los veinte años, ha entrao en quintas Paulinito Paulín Paúl.

A sus papás, nuestros amigos Pedro y Pedra, lis enviamos la cuenta del sastré por si quieren hasermos el favor de pagarla.

Ha caído como un bóldo en nuestra Redacción la noticia de que Colón no era italiano, ni gallego, ni catalán.

—¿A que era Cristóbal?
Tendría pelendengues, ¿no?

—Li habían tocao el trigémino?
—Li habían tocao en un hombro. Era el casero; y como li debía seis meses del lloguer, pues helo ahí.

—Entonses, ese es otro toque que también cura.
—Puede ser. Ya ves lo que li pasó a Cagancho. Era la hora de matar, y va y se siente paralítico. “Que no voy a toro.” “Que me s' han agarrotat las piernas y no las pueo mové.” “Que m' he quedao sin sentío...” Bueno, total, que recobró el movimiento asina que li tocaron...

—¿El trigémino?
—No; los tres avisos, y li tiraron el toro al corral.
—¡Bah! Tú estás de guasa, asína es que lo mejor será que donemos fin a la conferencia.

—¿A las tres! ¡Paraguas!

—Que s' está parlando más arren de lo que debieran los hombres llamados de siencia. Lo cierto es qu' el doctor cura, vulgan que no los sapientísimos.

—Yo, de casarme, he de ser en un electricista, que son los únicos que saben donar la corriente.

—Es ser que el tío novio estudia dret?
—Dona, de lo que fa dret no m' he enterat encara.

—No sigues mal educat, i quan vingas don Bernat no lladres ni fasses res, que li he de pagar el mes del quarto que li he llogat.



—¿Qué, vos fas bona impresió?
—Moltíssima. ¡Per algo eres impresor!

De paella

El Mercantil, reseñant una coreguda de bous:
“Novillos de Hernández. Pérez de Soto estuvo valiente con la capa y la muleta, dando muestras de inteligencia.
Mató a sus dos novillos de una estocada, obteniendo dos orejas.”

De hui en avant, a conte de dir que “mató dos pardals d' un tir” direm que foren dos bous d' una estocada.

—¿Qué será?

Agradeceríamos mucho qu' el sereno d' este barrio se tomara unos coantos huevos crudos, pa vore si li s' afina la vos.

Veritat es qu' eso de cantar los serenos es cosa que hase de reir en una capital que, como la nostra, vol ponerse a la altura de las de primer orden; pero ya que cantan que sea con vos fina y entonada, ¿no li parece?

De paso pa la calle de Ribote ha estao en nuestro porje la simpática noctámbula y palomita errante Candidita Pelorubio.

Bueno; de salud que li sirva, y a mosotros que no mos salga a la cara.

Con motivo d' haber cumplido los veinte años, ha entrao en quintas Paulinito Paulín Paúl.

A sus papás, nuestros amigos Pedro y Pedra, lis enviamos la cuenta del sastré por si quieren hasermos el favor de pagarla.

Ha caído como un bóldo en nuestra Redacción la noticia de que Colón no era italiano, ni gallego, ni catalán.

—¿A que era Cristóbal?
Tendría pelendengues, ¿no?

—Li habían tocao el trigémino?
—Li habían tocao en un hombro. Era el casero; y como li debía seis meses del lloguer, pues helo ahí.

—Entonses, ese es otro toque que también cura.
—Puede ser. Ya ves lo que li pasó a Cagancho. Era la hora de matar, y va y se siente paralítico. “Que no voy a toro.” “Que me s' han agarrotat las piernas y no las pueo mové.” “Que m' he quedao sin sentío...” Bueno, total, que recobró el movimiento asina que li tocaron...

—¿El trigémino?
—No; los tres avisos, y li tiraron el toro al corral.
—¡Bah! Tú estás de guasa, asína es que lo mejor será que donemos fin a la conferencia.

—¿A las tres! ¡Paraguas!

—Que s' está parlando más arren de lo que debieran los hombres llamados de siencia. Lo cierto es qu' el doctor cura, vulgan que no los sapientísimos.

—Yo, de casarme, he de ser en un electricista, que son los únicos que saben donar la corriente.

—Es ser que el tío novio estudia dret?
—Dona, de lo que fa dret no m' he enterat encara.

—No sigues mal educat, i quan vingas don Bernat no lladres ni fasses res, que li he de pagar el mes del quarto que li he llogat.

Cuentos semanales

El más gos
Un señor trobó una sarta volta a tres individuos, d' aspecto miserable, qu' estaban sentats a les espales del chardí de sa casa. Compaixout d' ells els portó les sobres del dinar; pero, en gran sorpresa d' ells, els pobres li rechazaren el menchar.

—¿Per qué?—els preguntó.
—Per no obrir la boca—digué u.
—Per no menechar les barres—respondió l' altre.
—Per no traure la cullera—objetó el tercer.

Entonses el señor aquell eis digué:
—¡Home, m' agrá! Anem a vore, ¿qui dels tres es el més gos? Vint pesetes, tinc pera el més vago de vostés.

—Yo—digué el primer que había parlat—avans—. Mire, si soc gos, que cuan tinc son no dorme sols per no tancar els ulls.

—Pues yo—digué el segon—, en una ocasió qu' estaba calfante els peus, se me cremaren les cames hasta el chennell per la perea de retirarlles del foc.

—Pues a mí, si em pencharen, posante una navaja oberta en la ma, m' ofegaria avans que pèndrem el treball de tallar la corda—explicó el tercer.

—Pera tú son els quatre candongos—li digué el señor de marres. Pero al temps de donárlis, li demaná l' altre:

—Pósemelos en la bolchaca, porque no tinc ni forces pera allargar la ma.

F. ANTON CARLAMPÍO.

Tres inglesos
Una vegá tres inglesos serios, richits, estaban cultivant l' spleen en un salonet privat del seu club. Ningú dels tres dia res, seguint la moda inglesa de pasarse hores y hores sentats en un silló, en la mi-rada vagant per el techo y sinse dir “esta boca es mea”. Ya fea rato

Asars de la vida tingueren que separarlos, pues uno d' ells, Qui-co, se n' aná a París a uns asuntos particulares. Y al quedarse Colau asoles, fon tanta la seua melenchía, que poc a poc aná semant-se hasta que “cuando Dios te lo quiso”, feu coll de figa.

Quico y Colau eren tan amics, tan amics, que tot el mon els co-nexia per “Els Sants de la Pe-dra”, ya que aon anaba la u no podia faltar l' altre, com la corda y el pual. Els dos eren bons, molt bons, per tots els conceptes.

—¿Per qué?—els preguntó.
—Per no obrir la boca—digué u.
—Per no menechar les barres—respondió l' altre.
—Per no traure la cullera—objetó el tercer.

Entonses el señor aquell eis digué:
—¡Home, m' agrá! Anem a vore, ¿qui dels tres es el més gos? Vint pesetes, tinc pera el més vago de vostés.

—Yo—digué el primer que había parlat—avans—. Mire, si soc gos, que cuan tinc son no dorme sols per no tancar els ulls.

—Pues yo—digué el segon—, en una ocasió qu' estaba calfante els peus, se me cremaren les cames hasta el chennell per la perea de retirarlles del foc.

—Pues a mí, si em pencharen, posante una navaja oberta en la ma, m' ofegaria avans que pèndrem el treball de tallar la corda—explicó el tercer.

—Pera tú son els cuatro candongos—li digué el señor de marres. Pero al temps de donárlis, li demaná l' altre:

—Pósemelos en la bolchaca, porque no tinc ni forces pera allargar la ma.

F. ANTON CARLAMPÍO.



—¿Y qué te digué?
—Que no me trencaba els nasos perqu' era de la
Societat Protectora d' Animals.

Cuan Quico s' enterà de la desgrasia ocorrida al seu íntim amic, estigué tentat de suïcidarse; pero era bo, y bon cristià, y sabé resistir la tentasió; mes no pogué evitar que la mort anara a visitar-lo, cosa, después de tot, qu' el plenà de satisfacció, ya que Deu li consedia, a les bones, lo que ell' havia pensat conseguir a les males.

Y muigué. Y (ya ho ham dit) com era bo per tots els conseptes ni que dir té que anà de patetes al sel.

Ya en la selestial mansió, y después dels cumpliments de rúbrica, Quico preguntá per Colau, pues no ductaba que, com ell, hauria mereixcut un lloc en la Gloria Eterna.

—¿Quín día muigué?—preguntá San Pere.

—Dimats, 13 de Chiner del añ pasat.

Miraren els llibres rechitres. Allí no estaba el nom de Colau.

—Pot ser qu' estiga en el Purgatori—digué San Pere.

—¿En el Purgatori? ¡Si era el meu amic més bo que yo encara!—respongué Quico.

—Be, sí—explicá el Sant Calvo—, no ho ducte; pero podría tindre un pecat, y éste, per leve que siga, es presis purgario. Telefonecharem al Purgatori.

—¡Vecha, vecha! ¡Pobre Colau!—Telefonecharen. Y del Purgatori contestaren que allí no se tenían notisies del tal Colau.

—¡Gran Deu!—clamá desesperat el pobre Quico.

—¿Será cosa de qu' estiga en l' Infern?

Se feren les averiguasións pertinents al cas, pero tampoc allí sabien res.

—Si será avaro el meu novio, que per no donar encara no m' ha donat... ¡Ni un bes!

Entonses sonrigué bonachonament San Pere, al mateix temps que día:

—Entonses ya sé aón está.

—¿Aón?—preguntá ansiosament Quico.

—En la Sala d' Espera.

—¿En la Sala d' Espera? Allí en la Terra no mos han parlat may d' eixa sala.

San Pere no respongué, pero ficá a Quico en una immensa sala, en la qu' en ella asoles habien tants morts com animetes en el Sel, Purgatori e Infern chunts.

—Veches si el trobes entre tots eixos.

Quico buscá ansiós. De pronte pegá un crit d' alegría. ¡Allí estaba el seu amic! Pero ¡mort!...

¿Cóm podía explicarse alló?

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

—Molt sensillo — li digué San Pere —. A esta sala venen tots els que han matat els meches avans de qu' els tocara l' hora de la mort, aixina es que t' haurás d' esperar a que li arribe l' hora al teu amic.

Por el tele y por la radio

(Servicio especial de LA CHALA)

¿CRIMEN?—NO FOE CRIMEN

Bertoldo, un leñador d' ese pueblo d' ahí, se foé al monte a fer leña. Como pasara una hora, después otra, alogo otra, y otra, boeno; así hora tras hora las venticuatro que tienen el día y la noche, y como Bertoldo no volvía a su casa, va la mujer d' él y agafa y s' en va a buscarlo.

Y no lo ancoentró. Dijo que allí en el lugar sólo había visto la chaqueta. ¿Se trataba d' un crimen?

Deseguida se posió en movimiento toda la población flotante del pueblo.

Y ancoentraron al desaparecido jugando a las birles en el birler del susodicho pueblo.

No se trataba, pues, d' un crimen.

Pero lo raro es que su mujer dijo qu' en el monte vió la chaqueta de su marido, y resultó qu' éste no se l' había quitao y la portaba ponida.

Bueno; pa no anar en más romansos, con lo que mos paresemos a la prensa seria, diremos que lo que la mujer vió en el monte no era la chaqueta sino l' hacha queta.

¡Claro que había d' estar queta l' hacha si su dueño estaba en el birler.

No hay crimen. ¡Qué lástima!

KAKAU

LAS CURAS DEL DOCTOR ASUERO

Bueno; no vuelo hablar d' esas curas, porque bastante parlan los demás. Pero sí vuelo desirles un chiste, pa que vea ese animal de Coyete que si yo me pongo los hago peyor qu' él.

Allá va.

—¿En qué li sembla San Sebastián a Leandro?

—Pos en que tienen a su Hero.

—¿No han oído hablar de Hero y Leandro?

No se lo digan a Coyete, que se lo apropiará.

KAKAU

VIDA DEPORTIVA LA COPA REGIONAL

Ayer, en una taberna del Ensanche se jugó al truke la copa d' anís "Regional".

La ganaron Chimo y Chochim por un choc fora tan a tiempo que deixaron a sus contrarios sin poder pintar a bo.

La copa se la bebieron entre los dos ganadores al compás del tabalet y la donsaina, entre gran clamoreo y entusiasmo de los concurrentes.

KAKAU

Olivetes del cuquillo

—¿El colmo d' un suísida?

Pencharse en la corda d' un rellonche de sol.

—¿El de un mecánic?

Apañar l' organisme d' una persona.

—¿Quín peix es el més tranquil?

—El peix... caor.

—¿En qué li sembla la plata a Kakau?

—En que no "cobre".

—¿Y un peix a no res?

—En que "nada".

—¿Y la grasia al mar?

—En que té sal.

VISENT PALANQUES
(Benicarló)

A colp

Un chavalet está esperant que li posen el dinar; pero com tenen convidats en casa, sa mare atén als atres, olvidantse del fill.

Este deixa pasar el primer plat, el según també pasa; pero al que fa tres no pogué aguantarse, y digué:

—Este dinar li sembla al tren exprés, que pasa per les estasió chicotetes sinse pararse.

F. ANTON CARLAMPIO.

Este número ha segut revisat per la previa sensura gu-
- - bernativa.

Correu

Dos Entusiastes.—Lo del bo-xeo estaba ya compost, pero tinguérem que retirar por causas ajenas a nostra voluntad.

P. B. L.—Si tot aixó que vosté fa es com lo que mos envía ara, vacha remintit coses hasta que li digam "prou", que ni hia pa rato. ¡Ah! Y conformes en alló del etsétera.

J. T. de la P. EL K.—Aprofitarem algo. Alló fon lo que diem una rata d' imprenta. Perdona. ¡Es qu' el linotipiste encara no había armosat cuan ho compongué!

E. S. G.—Ho aprofitarem, pero no tinga presa. ¡No tenim tant d' aixó!

Advertensia.—Repetim novament que no llechirem cap treball que no vinga escrit sols per una cara del paper.

Trencatòtines

LOGOGRAFOS NUMÉRICOS

12345	1.º
1245	N. de hombre
154	Conjunción
85	Preposición
2	Nota
	Vocal
12345	2.º
3454	N. de hombre
324	Animal
12	Adjetivo
4	Nota
	Vocal
12345	3.º
1234	N. de futbolista
123	Existencia
12	Planta
1	Cifra romana
	Id. id.

MIGUEL VIDAL

Solusió al pasat:
BARBARITAT



—M' habien dit qu' era una dona molt corrent, pero ara veig qu' es una dona corrent molt.

IMP. LA GUTENBERG — VALENCIA

Rumen paper Bambi

**VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA**

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los:

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ

Vías urinarias: Blenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gonorrea, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, melritis, uretritis, cistitis, anexitis, fujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivré**.

Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. **Venta: 5'50 pias. caja.**

Impurezas de la sangre: Sifilis (gavariosis), eczemas, herpes, úlceras varicelosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Pildoras depurativas del Dr. Soivré**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, lagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. **Venta: 5'50 pias. frasco.**

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, pérdidas sexuales. Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neurastenia o agotamiento nervioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del Dr. Soivré**. Mas que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. **Venta: 5'50 pesetas frasco.**

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 pias. en sellos para el frasco a **Oficinas Laboratorias Sokatarg, calle Ter, 16, teléfono 564. T. M. Barcelona**, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.

Rumen paper Bambi